

La vida de un asesino

Angel Gutierrez Tamames



Image not found.

Capítulo 1

Prologo

Es una fría tarde de invierno, una ligera neblina empieza a cubrir ya las abarrotadas calles del centro de Londres.

Personas vienen y van, enfrascadas en sus móviles, con los auriculares puestos, otros charlando entre ellos , y los menos, en algún periódico deportivo o de noticias... la mayoría intrascendentes. Algunos comercios hoy han cerrado temprano, pese a la gran afluencia de personas realizando compras de ultima hora para la cena de Nochebuena y la posterior comida del día siguiente.

Poco o nada, se pueden imaginar los terribles sucesos que durante la noche tendrán lugar.

Es mi obligación moral, ponerles en antecedentes, situarles un poco mejor en la historia que van a leer, para que puedan comprendela.

Hablarles del pasado y del presente, desmitificar la historia que conocen, y darles a conocer, finalmente, mi historia real.

Apenas estamos en las primeras lineas de mi relato, y estoy completamente seguro, de que quieren saber mi nombre. Acepten mis disculpas, ya que todo caballero, ya sea un honrado panadero, un afamado curtidor, un cura bonachón, o el mas vil de los sinvergüenzas, lo primero que debe hacer cuando se dirige a personas que no le conocen, es presentarse.

Pero mi pregunta es, ¿De verdad no me conocen? Les he comentado ya, que les voy a contar una historia, y estoy seguro que la habrán oído antes, quizá habrán leído algún artículo o algún libro mas que la cuenta... sin saber realmente la verdad.

Vaya, me temo que me iba a enrollar otra vez... les ruego me dispensen.

Me llamo Jack. Y me pusieron, hace mucho, el apellido, de El Destripador.

Bueno, en realidad, Jack solo es, como decirlo, el nombre, la identidad, que oculta mi verdadera identidad.

Mi nombre real, lo sabrán mas adelante, cuando sea el momento oportuno. No es mi intención seguir escondido entre las sombras de un nombre, que estoy cansado de oír, de leer, de ver en televisión y en cine

en malas adaptaciones...

Se que ahora muchos están esbozando una sonrisa. La historia cuando habla de mi, de Jack El Destripador, me sitúa en el año 1888.Y ciertamente, es uno de los datos reales.

No les pido que me crean, solo que sigan leyendo para que puedan comprender la verdad. Podría decirse que esto no es una novela, si no mas bien una autobiografía, pero les dejare, que al finalizar la lectura, ustedes mismos decidan, aunque si han comprendido la verdad, no llamaran a este escrito, novela.

Hay una saga de películas (discúlpennme, tengo demasiado tiempo libre y me he tenido que buscar nuevas aficciones...) en las que el director nos engaño durante casi 20 años, aunque el tiempo para mi es algo efímero y pueden ser mas, pueden ser menos... Yo no les voy a engañar, y si les digo este es el principio , esta es la parte media de la historia, y este es el final , es por que es asi.

Otra cosa muy diferente es el orden en el que creo conveniente contar cada parte.

Y como aquel director, he decidido empezar por la parte media de la historia. Nada tiene que ver con las personas que transitan esta tarde por la calle. Pero es una parte tan fundamental, y a la vez tan mal contada siempre, que quiero dejarla zanjada cuanto antes, para después relatarles el principio y el final, de mi vida.

Esta es la parte media de la historia, como les digo, la que todos conocen, aunque la conozcan adulterada por el paso del tiempo y las influencias tanto policiales como de los medios de aquella época, el siglo XIX.

Y creo, que ya va siendo hora de que sepan la verdad.

A partir de este punto, relatare en tercera persona, como si yo no fuera el protagonista, y fuera un espectador invisible que ha seguido paso a paso la vida de Jack el Destripador.

Por ser esta parte la mas conocida, hay detalles sin importancia que me saltare, pero no se preocupen, si en algun momento veo necesario hacer alusión o explicar algún detalle que me haya saltado, lo haré.

Sinceramente, deseo que les guste mi historia, y espero que no me juzgen hasta que la hayan leído entera.

Es una fría tarde de invierno, una ligera neblina empieza a cubrir ya las abarrotadas calles del centro de Londres.

Personas vienen y van, enfrascadas en sus móviles, con los auriculares puestos, otros charlando entre ellos , y los menos, en algún periódico deportivo o de noticias... la mayoría intrascendentes.

Algunos comercios hoy han cerrado temprano, pese a la gran afluencia de personas realizando compras de ultima hora para la cena de Nochebuena y la posterior comida del día siguiente.

Poco o nada, se pueden imaginar los terribles sucesos que durante la noche tendrán lugar.

Es mi obligación moral, ponerles en antecedentes, situarles un poco mejor en la historia que van a leer, para que puedan comprendela.

Hablarles del pasado y del presente, desmitificar la historia que conocen, y darles a conocer, finalmente, mi historia real.

Apenas estamos en las primeras lineas de mi relato, y estoy completamente seguro, de que quieren saber mi nombre. Acepten mis disculpas, ya que todo caballero, ya sea un honrado panadero, un afamado curtidor, un cura bonachón, o el mas vil de los sinvergüenzas, lo primero que debe hacer cuando se dirige a personas que no le conocen, es presentarse.

Pero mi pregunta es, ¿De verdad no me conocen? Les he comentado ya, que les voy a contar una historia, y estoy seguro que la habrán oído antes, quizá habrán leído algún artículo o algún libro mas que la cuenta... sin saber realmente la verdad.

Vaya, me temo que me iba a enrollar otra vez... les ruego me dispensen.

Me llamo Jack.

Y me pusieron, hace mucho, el apellido, de El Destripador.

Bueno, en realidad, Jack solo es, como decirlo, el nombre, la identidad, que oculta mi verdadera identidad.

Mi nombre real, lo sabrán mas adelante, cuando sea el momento oportuno. No es mi intención seguir escondido entre las sombras de un nombre, que estoy cansado de oír, de leer, de ver en televisión y en cine en malas adaptaciones...

Se que ahora muchos están esbozando una sonrisa. La historia cuando habla de mi, de Jack El Destripador, me sitúa en el año 1888.

Y ciertamente, es uno de los datos reales.

No les pido que me crean, solo que sigan leyendo para que puedan comprender la verdad. Podría decirse que esto no es una novela, si no mas bien una autobiografía, pero les dejare, que al finalizar la lectura, ustedes mismos decidan, aunque si han comprendido la verdad, no llamaran a este escrito, novela.

Hay una saga de películas (discúlpenme, tengo demasiado tiempo libre y me he tenido que buscar nuevas aficciones...) en las que el director nos engaño durante casi 20 años, aunque el tiempo para mi es algo efímero y pueden ser mas, pueden ser menos... Yo no les voy a engañar, y si les digo este es el principio , esta es la parte media de la historia, y este es el final , es por que es asi.

Otra cosa muy diferente es el orden en el que creo conveniente contar cada parte.

Y como aquel director, he decidido empezar por la parte media de la historia. Nada tiene que ver con las personas que transitan esta tarde por la calle. Pero es una parte tan fundamental, y a la vez tan mal contada siempre, que quiero dejarla zanjada cuanto antes, para después relatarles el principio y el final, de mi vida.

Esta es la parte media de la historia, como les digo, la que todos conocen, aunque la conozcan adulterada por el paso del tiempo y las influencias tanto policiales como de los medios de aquella época, el siglo XIX.

Y creo, que ya va siendo hora de que sepan la verdad.

A partir de este punto, relatare en tercera persona, como si yo no fuera el protagonista, y fuera un espectador invisible que ha seguido paso a paso la vida de Jack el Destripador.

Por ser esta parte la mas conocida, hay detalles sin importancia que me saltare, pero no se preocupen, si en algun momento veo necesario hacer alusión o explicar algún detalle que me haya saltado, lo haré.

Sinceramente, deseo que les guste mi historia, y espero que no me juzgen hasta que la hayan leído entera.

